Entrevista a Luciano Supervielle, “El chip del imaginario”

– 5 mayo, 2011

(Montevideo) - *Luciano Supervielle presenta su nuevo trabajo solista* – Rêverie, el segundo disco del bajofondero Luciano Supervielle, está a la venta en las disquerías montevideanas. Este trabajo le sucede al exitoso *Supervielle* del 2004 y trae consigo algunas novedades que distan de los anteriores trabajos de Luciano, como la incorporación de versiones acústicas y la mezcla de composiciones propias con temas de otros artistas. El músico se anima a reinterpretar canciones emblemáticas de la música latinoamericana: *No soy un extraño* de Charly García, *Indios* de Legião Urbana, *Canción de un muchacho* del uruguayo Eduardo Darnauchans y *Gritar* de la legendaria banda de rock nacional Los Estomágos.

Este disco cuenta con la participación de todos los integrantes de Bajofondo, y a su vez fue producido por Gustavo Santaolalla y Juan Campódonico, pero se aleja un poco del sonido típico del colectivo rioplatense. Artistas invitados como el uruguayo Franny Glass le aportan un condimento especial a este trabajo y permiten vislumbrar el potencial de Supervielle como compositor.

Luciano Supervielle charló con Ovnibus y describió Rêverie.

¿Cuál es la diferencia más importante entre tu primer disco, Supervielle y Rêviere?

Este disco me representa bastante y es una foto de un momento bien puntual. Lo grabamos en seis meses y es una necesidad artística de ese momento. En eso es diferente a mi primer disco, un disco en el que estuve trabajando durante dos años. En ese sentido, Rêviere es mucho más espontáneo.

Profundicé en mi faceta de pianista, porque el haber dejado de lado la computadora me obligó a explorar nuevos caminos. Nunca en mi vida había tocado tanto el piano en mi música. Hay una especie de intento por empujar un poco los límites para encontrar nuevos sonidos dentro de mí.

¿Cómo definís el disco?

Rêviere en español quiere decir ensoñación. Es un disco bastante poético que juega con la dualidad entre lo real y o imaginario. Hay referencias al realismo mágico, a Felisberto Hernández (escritor uruguayo) y la manera en que toco el piano tiene un lado bastante impresionista. Me interesaba hacer una analogía con el impresionismo porque este no trata de retratar al objeto en sí mismo sino un instante de luz reflejado.

Hablabas del realismo mágico y del impresionismo. ¿Dónde encontrás en Montevideo al realismo mágico?

El realismo mágico es sudamericano y nombrarlo tiene que ver con eso; una cosa que te sitúa en cierto lugar del mundo. Estés donde estés hay lugar para la imaginación. Es parte de ser creativo, podés estar frente a cualquier situación y tratar de percibirla de distintas maneras. Muchas cosas en la vida me sugieren estímulos y trato de estar siempre atento. Me parece bueno contar con el chip del imaginario siempre funcionando. Está bueno tratar de ver la realidad de varias maneras.

En este disco se mezclan muchos conceptos, géneros e ideas. ¿Incorporar cosas nuevas es una necesidad para vos?

Hay una frase que está dentro del disco que dice que este trabajo es mucho más Bajofondo que tango, y eso describe muy bien muchas de las cosas que pasan en Rêviere.

Con Bajofondo venimos manteniendo unos conceptos básicos desde el principio que tienen que ver con hacer referencia a la identidad de uno. El hecho de visitar cosas que tienen que ver con el rock uruguayo de los 80 o que tienen que ver con Charly García, es bien bajofondero. Es algo que empezó más basado en el tango pero que de a poco, en los distintos discos, se fue ampliando, y en este disco se amplía aún más.

¿Por qué la elección de determinados covers?

Cada tema tiene su propia historia. En el momento en que tocamos el tema del "Darno" hace muy poco que él se había muerto y fue una especie de homenaje. Yo tenía una relación especial con el "Darno", lo conocí siendo muy chico porque él paraba todas las tardes en un bar de 18 de Julio al lado del liceo francés, donde yo iba. Generamos un intercambio con el tipo, nos daba bola, hablaba con nosotros. Me pareció interesante tener su presencia de alguna manera, homenajearlo de tal forma que hubiera un cruce generacional. El disco sobre el cual tocamos es el primer disco del "Darno", *Canción para un muchacho,* de cuando él tenía 17 años. Se genera una relación muy particular; trabajar con el material de un "Darno" adolescente cuando él siempre fue la vieja escuela para nosotros. A nivel más técnico, en ese tema en particular me pareció interesante utilizar conceptos que vienen de la música electrónica, el remix aplicado a los instrumentos acústicos.

Indios es un tema que tiene que ver con Juan Casanova (Traidores) y Seba Teysera (Vela Puerca), quienes armaron una especie de homenaje a Legião Urbana en Montevideo hace algunos años. Yo toqué *Indios*. Tuvimos dos o tres instancias diferentes con Juan de compartir escenario y de tocar ese tema. Después fuimos a tocar con BajoFondo a Río, los invitamos a Dado y a Bonfá (Legião Urbana) a tocar *Indios* y se generó una relación particular con la canción. Por eso tenía mucho sentido hacer una versión en mi disco.

El tema *No soy un extraño* de Charly tiene que ver con grandes influencias, la de Gainsbourg y la de Charly.

Con los Estómagos es un trabajo medio de antropólogo musical, hay que conseguir vinilos, tratar de hurgar en ese momento bien clave del rock nacional y ese disco, *Tango que me hiciste mal*, me parece muy importante en la historia del rock uruguayo. También tenía sentido porque Peluffo (Los Estómagos) es un tipo que siempre tuvo

mucha afinidad con el tango y me parece que mucha de su música esconde un tinte tanguero.

¿Cómo te hace sentir tu faceta de cantautor?

Yo no soy cantautor, no soy cantante ni siquiera, pero esa es una actitud bastante bajofondera, no tenerle miedo al ridículo y plantearse limitaciones nuevas para encontrar nuevos caminos. No creo que a partir de ahora nazca un nuevo personaje que sea cantautor. Lo veo como un experimento.

¿Hasta que punto hacés de puente entre los diferentes géneros?

Hay una cuestión de hacer referencia a momentos, a situaciones que tienen que ver siempre con el lugar en el que vivimos. Me parece que está buenísimo pero no es necesario estar tendiendo puentes o hacer referencia a cosas que tengan que ver con el lugar donde vivís. El concepto de utilizar el folklore o el tango no es una cosa que sea necesaria para decir cosas que tengan que ver con uno mismo.

¿Cómo ves la escena musical en Uruguay?

Es muy rica y creo que es un buen momento. Hay un gran auge de la música uruguaya a nivel internacional, sobre todo en Latinoamérica. Eso está sustentado por una escena local fuerte en la que todo el tiempo aparecen cosas. Me gusta sentirme parte de esa escena. Por eso, trato de interactuar y de moverme en distintos medios, me enriquece muchísimo.

Me parece que tiene que ver con el hecho de que una industria tan chica genera que mucha gente haga música por amor al arte. No hay una inquietud comercial.

¿Cómo va a ser la presentación de este disco? ¿En qué lugares de América Latina vas a actuar próximamente?

Queremos establecer bien la banda en Argentina y en Uruguay que es donde más tocamos. En junio tocamos el 15 y 16 en La Trastienda de Montevideo y el 17 y 18 en el Ateneo de Buenos Aires. Después arrancamos una gira por el sur de Argentina y en agosto iniciamos una gira por el norte de ese país. En noviembre seguramente volvamos a tocar acá. Queremos ir a Colombia porque es el lugar donde tenemos más seguidores. También estamos pensando en ir a Brasil, pero no tenemos nada en concreto.

Laura Silva